

asesores de empresa

Tecnologías Colaborativas: “Posiciona tú empresa en el futuro”

Las redes sociales son consideradas por muchos directivos de empresa de este país como herramientas no deseadas, que empeoran y disminuyen la capacidad de trabajo de las personas limitando su concentración sobre los asuntos a tratar

E. de Andrés (Binary)/
Guadalajara

En España es todavía a día de hoy muy común escuchar a empresarios del ámbito de las pymes, que el valor añadido real que las Redes Sociales pueden aportar a la empresa es bastante cuestionable, y que en cualquier caso buscando algún aspecto positivo sobre las líneas de negocio en las que las Redes Sociales podrían beneficiar a nuestra empresa, esto se limitaría a aumentar las posibilidades de potenciar el branding y marketing de la empresa dentro de Internet.

Yendo mucho más lejos, las redes sociales son consideradas por muchos directivos de empresa de este país como herramientas no deseadas, que empeoran y disminuyen la capacidad de trabajo de las personas, limitando su concentración sobre los asuntos a tratar y dispersando de manera desorganizada los esfuerzos de la compañía.

Existen estudios, estadísticas y cifras que ponen de manifiesto nuestra particular forma de entender este tipo de tecnología social, reflejando que las empresas de este país ocupan un lugar desastroso con respecto al resto del mundo en el ranking de utilización de las actuales tecnologías sociales y colaborativas. Y no hablamos del mundo “desarrollado” sino del mundo global, donde las economías emergentes deben considerarse como un buen ejemplo a seguir por su actual capacidad de identificar los beneficios y aplicaciones empresariales de estas nue-

vas tecnologías.

Si bien explicado de una forma muy genérica todo esto es un hecho, no sería justo obviar que en los últimos dos años el uso de este tipo de aplicaciones sociales en las empresas españolas ha crecido de forma exponencial, lo que muestra un atisbo de luz esperanzador para esta tecnología tan continuamente cuestionada.

No obstante sería correcto puntualizar lo que suele ser un error conceptual bastante común, y es que en ningún caso debemos de confundir la socialización de la empresa con la tecnología colaborativa aplicada en la empresa. Las redes sociales tal cual las conocemos en nuestra actividad social diaria son elementos muy útiles para socializar el ámbito de trabajo, pero es su concepto de colaboración entre personas el que realmente es aplicable y beneficioso para el mundo profesional. Son estas innovadoras tecnologías colaborativas desarrolladas por las redes sociales las que deben ser utilizadas como base en las imprescindibles aplicaciones colaborativas a aplicar dentro de una empresa.

Ahora bien, ¿es correcto pensar que la tecnología social y colaborativa aplicada a la empresa no aporta beneficios, es más, es contraproducente? ¿Es adecuado situarnos en el lado opuesto de las tendencias empresariales del resto del mundo en cuanto a las posibles ventajas de este tipo de tecnología?

Necesidad

Puede parecer tajante, atrevido y posiblemente mal visto, que en estos momentos en los que vivimos, en los que ni siquiera los grandes conocedores de la macroeconomía mundial son capaces de conocer y prever que es lo que va a ocurrir, haya alguien que se atreva a asegurar que sería un grave error a medio plazo que los gerentes y directivos de empresas introducidas en cualquier sector de la economía no consideren en su análisis de oportunidades, debilidades y amenazas, tanto los beneficios directos de las tecnologías sociales y colaborativas como el carácter imprescindible de su aplicación para el futuro de la empresa. No obstante, atrevido o no, la realidad a corto plazo será tozuda. Las empresas que no cuenten dentro de sus organigramas empresariales con aplicaciones colaborativas diseñadas a medida para los profesionales, integradas en perfecta fusión y armonía con las diferentes herramientas de gestión y negocio de la empresa, que permitan que el conocimiento de la organización fluya de forma organizada y controlada a través del esqueleto orgánico de la empresa, esto es sus trabajadores, están avocadas a perder capacidad competitiva en esta incipiente fase 3.0 de la globalización de los mercados.

Y aún más, las empresas que no dispongan de aplicaciones sociales y colaborativas preparadas para poder colaborar de forma sencilla y práctica con clientes, proveedores, colaboradores y con cualquier actor que

forme parte de su cadena de valor, y además poder hacerlo sin límites geográficos, horarios e incluso culturales, estará autogenerando una barrera de entrada difícil de flanquear cara a su exitosa participación en la actual fase de la economía en la que nos encontramos. Y si todo esto se corresponde en la realidad con los senderos marcados por donde las empresas competitivas recorrerán su andadura en los próximos años ¿no sería importante identificar cuáles son los beneficios inmediatos y futuros que las aplicaciones sociales y colaborativas pueden aportar a la empresa?

Beneficios

Lejos de ser perjudiciales para la empresa y para su actividad diaria de trabajo, las aplicaciones colaborativas específicamente desarrolladas para las empresas aportan un importante valor añadido a nuestra compañía, valor añadido que se pueden concretar principalmente en las siguientes líneas:

Control de la actividad. Una adecuada aplicación colaborativa para la empresa permite estructurar de forma óptima a nivel departamental las diferentes tareas, proyecto, mandatos y servicios llevados a cabo por la empresa para un cliente final. El trabajo realizado para un proyecto y/o cliente estará en todo momento a disposición de los responsables directos de la actividad, quienes podrán conocer la situación, avance, problemas y virtudes de la actividad, actuando de forma necesaria e inmedia-

ta en cada caso. La gestión departamental al alcance de un solo “clic”.

Organización laboral. Estructurar de una forma eficiente las diferentes actividades, servicios y proyectos de la empresa dentro de una única plataforma de colaboración en la cual se integren el 100% de los trabajadores de una empresa y con ellos los clientes, colaboradores y proveedores, permite disponer de una óptima organización de los recursos y trabajos que asegurará una efectiva actuación de nuestra empresa en cada proyecto y actividad abierta. Esta organización laboral, sumada al control sobre la actividad ya mencionado, asegura mando y decisión sobre las claves principales de la empresa.

Flujo del conocimiento. Los datos son importantes, la información es relevante, pero el conocimiento de la empresa es imprescindible. Y este conocimiento, muy lejos de la actual forma de entenderlo, no se encuentra en los niveles directivos sino en la estructura de trabajo de la empresa. Una adecuada plataforma colaborativa permitirá a la empresa generar los adecuados canales de flujo del conocimiento, los cuales conectados entre todos los trabajadores permitirán un acceso sin límites geográficos y/o temporales al verdadero know-how de la empresa.

Internacional

El mercado actual nos lleva a considerar como obligatorio, mucho más que necesario, disponer de un es-

tructurado canal internacional, ya sea propio o externo, que nos permita colocar y ofrecer nuestros servicios en cualquier parte del mundo. Un canal internacional que tenemos que articular de forma adecuada asegurando que las pautas y directrices corporativas de nuestra compañía se cumplan adecuadamente. Es la tecnología colaborativa plasmada en una potente plataforma de colaboración para las empresas la que nos permitirá alcanzar seguridad, orden y eficiencia en nuestra estructura internacional: distribuidores, partners, sedes, trabajadores en otros países. Nuestra real imagen de empresa, producto y servicio en cualquier parte del mundo.

Fidelización del cliente. El cliente dispone hoy de gran cantidad de alternativas a la hora de decidirse por un proveedor de servicios o productos. Ahora más que nunca es necesario alcanzar un grado de colaboración cristalino que permita a nuestros clientes identificar nuestros valores diferenciales. Aportar una tecnología diferenciadora que permita a nuestro cliente conocer en todo momento la realidad del servicio, el avance de un proyecto, la situación de un pedido o cualquier dato relacionado con su cuenta, nos permitirá aumentar la fidelidad de este cliente para con nuestra compañía.

Futuro

Existen pues multitud de razones positivas y beneficios alcanzables que una empresa debe tener en cuenta a la hora de considerar la integración de las tecnologías colaborativas en su organización. Aún así, es muy posible que dado nuestro histórico rechazo cultural al cambio de escenario, todavía dudemos sobre este particular e incluso nos planteemos si este novedoso concepto de colaboración integral es como dirían los anglosajones un “must to or just a nice to have”. No se equivoquen y abran sus mentes, la tecnología colaborativa para la empresa orientada a posicionarse en el futuro no es algo simplemente bonito de tener, sino una verdadera obligación.